

Allí entre los arroyos de plácido murmullo,
Que por chinias resbalan las flores al regar;
Allí entre las caricias y el amoroso arrullo
De tórtolas nacidas tan solo para amar:

Allí dó retratando la tranquila laguna
Está la inmensa bóveda, el firmamento azul,
Donde constantes giran la plateada luna,
Y el sol, que inunda de oro el trasparente tul:

Tendidos en un lecho de perfumadas flores,
Asilo de ventura, de placeres mansion,
Eden inconcebible de dichas y de amores,
Me dijo entre cien besos el ángel de perdon:

Desde hoy acaban tus amarguras
Y tu gemir;
Ven á mis brazos y en ellos goza
Vida feliz.

Cuando cansado, de sudor lleno,
Te vea llegar,
En mis caricias, en mis alhagos
Descansarás.

Cuando abatido sientas que late,
Tu corazón,
Sabré animarte y nuevas fuerzas
Le daré yó.

Siempre á tu lado, de noche y día
Unida á tí,
Sabré amorosa cambiar tu suerte
Triste, en feliz.

Esas ideas, malas, terribles,
Se ahuyentarán,
Y con tus hijos, y con tu esposa
Feliz serás.

No mas suicidio, con tal pecado
Se ofende á Dios,
Y el hombre es polvo, si se rebela
Contra el Señor.

Ven á mis brazos: ángel de dichas
Es la muger.
Ven á mis brazos, y lo que vale
Te enseñaré.

Contra nosotras, el hombre injurias;
Necio, lanzó,
Siendo en las cuitas, en los pesares,
Su salvacion.

Ven á mis brazos: aprende en ellos
Lo que es amar,
Y entre placeres, nuestra existencia
Resbalará.

Confundidos su aliento con mi aliento,
Fijos sus ojos en los ojos míos,
Estasiados en dulce arrobamiento
Cobraron nuestras almas nuevos brios;
Ante la dicha actual, el sentimiento
Vencido huyó, con él duelos impíos,
Y nuestro corazón placer respira
En cuanto piensa, en cuanto toca y mira.

«Tu eres, muger, un ángel que del Cielo
A salvarme bajó: ven á mi lado:
Mi corazón exámine, de hielo,
A tan dulce pasión se ha reanimado,
De mi torpe impiedad el denso velo
Tu fé y tu religion ha desgarrado.....
Contigo soy feliz..... mas si me olvidas,
Me arrancaré, no una, cien mil vidas.

Hizo de amor eterno sagrado juramento,
Y unidos vamos siempre de la ventura en pos;
Muy felices vivimos, y desde aquel momento,
En la muger admiro la grande obra de Dios.

20 Setiembre, 1859.

F. DE P. VELAZQUEZ Y LORENTE.

Á UNA NUBE.

Nube graciosa que cual gasa leve
En las ondas del río
En formas varias, bellas, te retratas;
Recibe el lastimero acento mio,
Y en tu seno de nieve,
Condúcelo do está la criatura,
Que me hizo esclavo ser de su hermosura.

Dí que la adoro, que su imágen bella
Jamás se apartará de mi memoria:
Sepa que cifro en ella
Todo mi porvenir, ventura, gloria.
Y si de amores lleno
Exhalase mi bien suspiro blando,
Acójelo tambien en tu albo seno.....
Yo hasta que vuelvas quedaré penando.

R. GARCIA Y ALLENDE.

CUENTO.

Un enfermo desahuciado
Por médicos hasta tres,
Se empeñó en ser visitado
Por un doctor, muy nombrado,
De éste suceso después.

Llegó y tomándole el pulso,
Curarle pronto ofreció:
A otro día le mandó
Comer un poco, y convulso,
Al siguiente falleció.